

LECCIÓN 6: PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL LIDER DE ALABANZA

1. Dejarse guiar por Dios

Debemos aprender a dirigir la música de acuerdo a la inspiración del Espíritu Santo y no de acuerdo a nuestras preferencias, o las preferencias de otros. A veces nos gustaría tocar tal o cual canto, pero debemos ser dóciles a Dios y al líder del programa, para ir tocando los cantos que conduzcan a la comunidad en la línea que Dios quiere.

2. No dirigir por rutina

Debemos evitar usar siempre el mismo patrón (número de cantos), o ser repetitivos con los mismos cantos. Debemos aprender y buscar nuevos cantos que enriquezcan a la congregación.

3. Actitud de disposición y ayuda

Al dirigir la música, debemos colaborar con lo que el Espíritu quiera hacer, teniendo cuidado de no ser un obstáculo o una distracción para los hermanos. Debemos pensar en el bien de la congregación, no en nuestro ego.

A veces pasa que queremos meter un canto **“con calzador”** y a la fuerza queremos que haya tal o cual canto adicional, pero el tiempo de la reunión es limitado. El riesgo es a sentirnos frustrados porque hubo tales o cuales charlas o avisos y **“no me dejaron cantar tal o cual canto”** Esta es una tentación muy común, a sentirnos tensos y **“desplazados”** por otras prioridades de la reunión.

No debemos guardar rencor o enojo por estas cosas, acordémonos siempre de que somos siervos inútiles, y solo hacemos lo que nos ordena nuestro amo, que es el Señor.

4. Oración

Es evidente que debemos ser hombres de oración para ser instrumentos útiles y dóciles en las manos del Señor. Siempre antes de dirigir una reunión debemos pedir la bendición del Señor y reconocernos incapaces de dirigir por nosotros mismos.

Terminemos esta charla con una oración:

“Padre Celestial, en el nombre de Jesús, te pedimos que derrames sobre nosotros los dones y carismas necesarios para ser buenos líderes de la música en nuestras congregaciones y comunidades, y en las celebraciones de tu Pueblo Santo que es la Iglesia.

Utilízanos como instrumentos en tus manos, y no permitas que nos apartemos de ti al servir a nuestros hermanos. Toca los corazones de todas las personas que nos escuchen en la congregación, toca los corazones de los miembros del ministerio de música, y unge nuestras voces e instrumentos para que podamos ser utilizados por ti.

Te pedimos que podamos dar el fruto que tú quieres de nosotros, NO MAS y NO MENOS, Señor, para Gloria de tu nombre y santificación de tu Pueblo.”

[Ir al índice de temas](#)